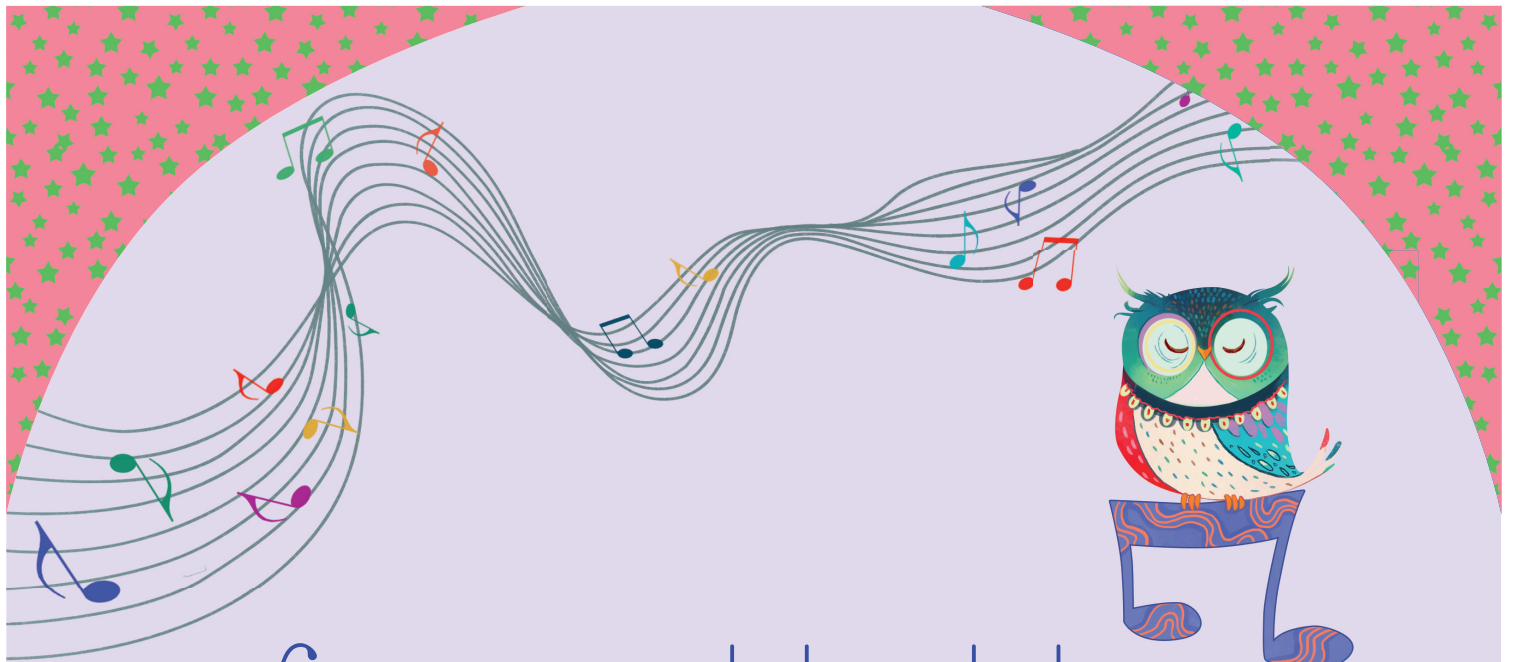


## Canciones para la hora del baño

Todos los patitos  
se fueron a bañar,  
el más chiquitito  
se quiso quedar,  
su madre, enojada,  
le quiso pegar  
y el pobre patito  
se puso a llorar.

---

El que quiere nadar un rato  
como un pato, como un pez,  
tiene que mover los brazos  
y al mismo tiempo los pies.  
Un poquito panza abajo  
y otro poco panza al sol,  
cada cual a su manera  
goza de la natación.



## Canciones para la hora de dormir

Este niño tiene sueño,  
tiene ganas de dormir,  
tiene un ojito cerrado,  
el otro no lo puede abrir.

Duérmete mi niño,  
duérmete mi sol,  
Duérmete pedazo  
de mi corazón.

---

Tres monitos  
saltaban en la cama,  
un monito se cayó  
y se dio en la cabeza.  
La mamá, asustada,  
llamó al doctor,  
y el doctor le dijo:  
¡No más monitos  
saltando en la cama!



## Canciones para jugar

Palmas, palmitas,  
higos y castañitas,  
almendras y turrón  
para mi niño son.

---

En mi cara redondita,  
tengo ojos y nariz,  
también tengo una boca,  
para hablar y sonreír.

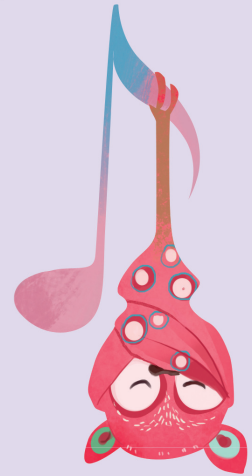
---

El uno es un soldado haciendo la instrucción,  
el dos es un patito, que está tomando el sol,  
el tres es una serpiente,  
el cuatro una sillita,  
el cinco es una oreja,  
el seis una guindilla,  
el siete es un bastón,  
el ocho son las gafas de mi tío Ramón.  
El nueve es un globito atado a un cordel,  
y el diez un tiovivo para pasarlo bien.



# CUENTO

## El patito feo



Érase una vez un patito que nació en una granja. **Era diferente a sus hermanos** y todos los animales de la granja se burlaban de él llamándole “patito feo”, así que un día el patito se escapó.

El patito llegó a la casa de una anciana. Allí se encontró con un gato y una gallina, que le dijeron: “¡Tú no eres como nosotros!”. Entonces, el pobre patito tuvo que escapar de nuevo.

Pronto llegó el otoño. El patito llegó hasta un estanque y se puso a nadar. Le gustaba aquel estanque y decidió quedarse. Estaba solo, pero al menos **estaba tranquilo y nadie se metía con él**. Pero entonces llegó el invierno y comenzó a hacer mucho frío.

El patito empezó a temblar y decidió nadar para mantenerse calentito. **Nadó y nadó pero era pequeñito y enseguida se cansó**. Justo cuando estaba a punto de darse por vencido, un hombre que lo vio, lo cogió y ¡se lo llevó a su casa!

**Aquel hombre cuidó del patito hasta que se recuperó** y tuvo fuerzas para marcharse a un lago. Allí estaban **nadando unos hermosos y blancos cisnes**. “Ven con nosotros”, le dijeron. El patito se sorprendió mucho porque cuando se acercó al estanque y miró su reflejo en el agua, ¡vio que era un bello cisne!



# CUENTO

## Los tres cerditos

Había una vez tres cerditos que eran hermanos.

Un día su mamá les dijo que ya **era hora de que se independizaran** y así cada uno de ellos decidió construirse su propia casa en lo más profundo del bosque donde había un lobo.

El primer cerdito construyó una sencilla casa de paja.

El segundo cerdito construyó una casa de de madera.

Y el tercero, más listo que los demás, se construyó una sólida casa de ladrillo.

Un día, como se temían, **vino el lobo feroz**. Fue a la casa de paja del primer cerdito y sopló y sopló hasta que echó la casa abajo. El pobre cerdito logró escapar a tiempo y corrió a refugiarse a la casa de madera de su hermano. Pero **el lobo feroz le persiguió, sopló y sopló**, derribando también la casa de madera. Los dos cerditos corrieron a la casa de ladrillo del hermano mayor. Esta vez la casa demostró ser muy sólida.

El lobo feroz sopló y sopló, pero no se movía ni un solo ladrillo.

Entonces oyeron un ruido en el tejado de la casa. **¡El lobo feroz intentaba entrar por la chimenea!**

Rápido como un rayo, el cerdito mayor encendió el fuego de la chimenea. Cuando el lobo cayó por ella, se encontró con **¡una gran sorpresa!** Entonces se marchó aullando y nunca más se supo de él.

Después, los tres cerditos bailaron felices y a salvo del lobo feroz.